

Recomendación de Biblos

Nuestra Librería Diocesana

Los colores del amor.
El matrimonio y la belleza de Dios

Autor: Bruno Forte
Editorial: Paulinas



Bruno Forte es un teólogo italiano miembro de la *Comisión Teológica Internacional*. Recientemente ha sido nombrado Arzobispo en el sur de Italia.

Este libro, que puede ser un magnífico regalo para las parejas que se casan por la iglesia, es fruto de su experiencia con los matrimonios jóvenes de su Archidiócesis.

Los colores de Dios: el blanco de la luz, el rojo de la pasión y el oro de la eternidad presiden la realidad del matrimonio cristiano.

A través de la misión del Hijo y del Espíritu Santo, la Trinidad se revela como el origen, el regazo y la patria del amor. Todo tiene su origen en ella y lleva su sello: el ser es, en lo más profundo, amor y el hombre está hecho para amar.

Un libro breve con oraciones e incluso con el ritual de la celebración. Libro para ser leído, meditado y dialogado por la "pareja cristiana".

José M^o MELERO MARTÍNEZ (ITDA)



INAUGURACIÓN DE LA NUEVA SEDE DE COMERCIO JUSTO ROMERO

El día 19, martes, a las 19 h, nuestro Obispo D. Ciriaco Benavente inaugurará la nueva sede de Romero, centro de comercio justo, en la C/ Hermanos Jiménez 13.

Para Cáritas es muy importante este proyecto porque su finalidad es la colaboración con y la promoción de personas de los países más empobrecidos a través del reconocimiento del trabajo realizado en cooperativas locales. Es nuestra apuesta para la colaboración internacional: por eso nos parece importante que vayamos conociendo el origen de todos los productos que allí se venden, y que tomemos conciencia de que comprándolos allí estamos ayudando al desarrollo de los hermanos más pobres.

En Romero también se encuentran los productos elaborados en Cortijo Covaroca, empresa de inserción social que pertenece a la Fundación El Sembrador. Uno de los productos que se elaboran es la esencia de romero. El aceite que nuestro Obispo bendice en la misa crismal de Miércoles Santo está aromatizado con esta esencia. Nos parece muy hermoso que el Santo Crisma contenga algo que procede del trabajo de los más desfavorecidos.

ENCUENTRO DE LOS ARCIPRESTAZGOS

El sábado, día 21, a las 11h. nos reuniremos en La Recueja el arciprestazgo de La Manchuela con el objetivo de reconocernos como miembros de la familia de Cáritas, poniendo en común nuestro trabajo, nuestro deseo de aprender y compartir...y sobre todo la alegría de ser miembros de una misma familia.

Y a las 16.30 h, en Tarazona el arciprestazgo de La Roda con el objetivo de formarnos, compartir experiencias y afianzar lazos que refuerzan nuestra pertenencia al arciprestazgo y a Cáritas.

ENCUENTRO MIM EN EL SAHÚCO

El sábado, día 21, en El Sahúco se celebra el segundo de los Encuentros del Movimiento Infantil Misionero. En esta jornada participan niños de la Infancia Misionera de 6^o y 1^o de ESO. El encuentro comienza a las 10 h. en Peñas de San Pedro y finaliza a las 17 h. en el Sahúco. Durante todo el día habrá tiempo para juegos, testimonio misionero, catequesis, oración y actuaciones de los grupos.

ENCUENTRO DIOCESANO DE JÓVENES

El sábado, día 28, en La Gineta tendrá lugar el Encuentro Diocesano de Jóvenes. Comenzará a las 9.45 y terminará a las 18.30 horas. El tema: ¿Dónde estás cuando te necesitas? ¡Da la cara! (¿Dónde estamos nosotros y dónde está Cristo en la caridad, en los sacramentos, en nuestras vidas?)



"Señor mío y Dios mío"

Había sido un golpe demasiado fuerte para los discípulos. En unas pocas horas habían tenido que apurar hasta el fondo el cáliz del fracaso. Habían visto a Jesús expirar en la cruz, y ahora una losa más grande y pesada que la del sepulcro había caído sobre ellos. Todo había acabado. Todas las esperanzas depositadas en el joven profeta galileo, por el que lo habían dejado todo, están ahora enterradas, muertas y bien muertas. No es extraño que se recluyeran, que el desconcierto les paralizara. Pero escuchemos.

"El primer día de la semana, estando reunidos los discípulos en el cenáculo con las puertas cerradas por miedo a los judíos, Jesús se presentó en medio y les dijo: 'La paz con

Tomás no estaba en el grupo cuando vino el Señor. Sólo llegó a tiempo de presenciar el entusiasmo y el gozo de sus compañeros.

vosotros'. A continuación les mostró las manos y el costado".

No se lo podían creer. Tiene que mostrarles las marcas de los clavos y la llaga de su costado, resplandecientes ahora como rayos de sol. Y la tristeza se convirtió en alegría "Los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor", dice el evangelista Juan, que nos cuenta la escena.

Así debe ser nuestra alegría pascual. Y qué hermoso lo que sigue, qué prueba de confianza: "Alentó sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. Como el Padre me envió, yo os envío". Es admirable ver que a unos pobres hombres, que le habían abandonado y negado hacia tan poco tiempo, les encargue prolongar su misión, ser ahora sus labios, sus manos, su rostro.

El origen de la Iglesia está en esta Noticia: "El crucificado ha resucitado". No fue su origen el voluntarismo decidido de un grupo, ni el dominio autoritario de un líder, ni un reglamento que lo dejara todo atado y bien atado. Es esta Noticia la que fue capaz de vencer criterios tan insuperables para el mundo como los de poner todos los bienes en común.

Tomás no estaba en el grupo cuando vino el Señor. Sólo llegó a tiempo de presenciar el entusiasmo y el gozo de sus compañeros. Es posible que hasta le molestara ver lo pronto que aquellos, hasta hacia poco tan cobardes y mezquinos, se había aupado al carro del triunfo. El necesita ver las llagas que habían preparado y merecido aquel triunfo, si es que era verdad que el crucificado había resucitado: "Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en el costado, no lo creo".

A los ocho días se presentó de nuevo Jesús estando ya Tomás presente. Y ya conocéis lo que pasó. Tomás nos ha dejado una preciosa confesión de fe, y, junto a ella, la última bienaventuranza del Evangelio: "¡Dichosos los que crean sin haber visto!".

Yo creo que no es por azar que el evangelista sitúe ambos hechos en el domingo, el primer día de la semana. El hecho de que Jesús "venga" durante el encuentro semanal nos hace entender que la fe no es asunto estrictamente "personal", o "individual". La presencia del Resucitado es "experimentada", "sentida" cuando estaban "juntos", "reunidos", "en Iglesia". El evangelista está recalcando la importancia del encuentro dominical, una costumbre que procede del tiempo mismo de los apóstoles.

Cuando Juan escribe su evangelio ya habían empezado las persecuciones y también las defecciones de los que, por miedo, abandonaban la fe y la comunidad. Y sin embargo, cada domingo los creyentes experimentaban que Cristo estaba con ellos en una forma nueva de presencia que sólo se descubría con los ojos de la fe. En Roma, en Corinto, en Éfeso o en Jerusalén, cada domingo era Pascua, y allí estaba Jesús, en el corazón de sus vidas, dándoles fuerza para vivir y afrontar los peligros. Reconocían y actualizaban su presencia en la "fracción del pan". Y se llenaban de alegría, se fortalecía su esperanza y se renovaba su corazón, se sentían enviados en medio de un mundo frecuentemente hostil, portadores de la misma misión de Jesús para renovar la creación.

Juan Pablo II nos recordó reiteradamente la importancia de la eucaristía dominical. Cuando ésta se abandona, la experiencia del Señor se oscurece, el sentido comunitario de la fe y la pertenencia eclesial se diluyen. Se debilita la identidad cristiana.

+ Ciriaco Benavente
Obispo de Albacete

Lecturas

Hechos de los Apóstoles 4, 32-35

Sálmo 117: *Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.*

Primera carta del Apóstol San Juan 5, 1-6

 Lectura del santo Evangelio según San Juan 20, 19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros.» Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.» Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidas.»

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor.» Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.»

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros.» Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.» Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!» Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.» Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

100 AÑOS DE LAS ESCLAVAS DE MARÍA EN ALMANSA

Educación y formación, solidaridad y sencillez

Cien años de dedicación a los otros; veinte lustros de formación y educación a la sociedad; diez décadas de cultura, ética, historia, valores y tradición; un siglo de vida. Esas son las unidades de tiempo en las que puede resumirse la existencia de la congregación de las Esclavas de María en la ciudad de Almansa.

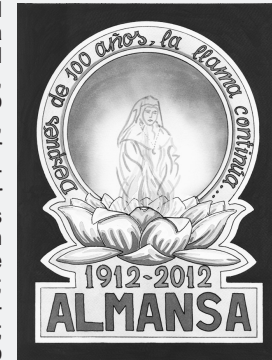
Tras todos estos años de presencia, no cabe duda de que las Esclavas de María son una verdadera institución para el entorno y un referente para la comunidad educativa almanseña. Después de la fundación de la congregación por parte de Juana María Condesa a finales del siglo XIX en Valencia, su proyecto llegó a Almansa en 1912, donde varias hermanas continuaron su obra. Con el paso del tiempo, Almansa se convirtió en un rincón especial para la congregación, pues no solo debemos hacer alusión al colegio, sino también a la residencia y al tan querido retiro espiritual, la Casa de Espiritualidad. Todo ello son muestras de que Almansa no fue sólo un lugar de paso, sino un lugar en el que enraizarse. Precisamente esas raíces son las que han alimentado el conocimiento de miles y miles de personas que, a lo largo de este tiempo, han recibido educación y formación por parte de las Esclavas. Solidaridad, sencillez y tesón son algunas de las características que han quedado inculcadas en los alumnos que pasaron allí y que hoy marcan su forma de actuar en el día a día.

Pero de entre todas las particularidades que caracterizan la enseñanza de las Esclavas, subrayaría tres: la conformación de la persona desde la infancia, el saber adaptarse a los tiempos y la

preparación del alumnado para enfrentarse al futuro. Así, comenzando por la última, hay que recalcar que la educación recibida por el colegio es una preparación para enfrentarse a la sociedad; para saber encarar el devenir; para valorar lo que nos puede acontecer y ser capaces de tomar la mejor decisión posible.

Por su parte, las Esclavas también han sabido adaptarse a los tiempos como cuando el colegio pasó a convertirse en mixto, de manera que los chicos también pudieron beneficiarse de su modo de enseñanza; así mismo es destacable su apuesta por una educación moderna y contributiva para la creación de un espíritu crítico.

Por último cabe señalar que, una vez acabada la etapa escolar, las concepciones del mundo que tenga cada uno pueden cambiar o modificarse pero, entre los que pisaron las aulas de las Esclavas y se sentaron en sus pupitres, siempre se mantienen unos patrones de comportamiento que perduran, que marcan, que acompañan a la persona allá donde va. Se trata de unos valores adquiridos desde la infancia y desarrollados en los diferentes cursos académicos. Y es que en las Esclavas se enseña siempre, por encima de todo, a ser personas; a ser buenas personas. Y tal vez no haya mejor formación humanística que la que consigue un



buen resultado en esa materia. Y en esto, las Esclavas, están más que aprobadas.

Así, por más que pasen los años y por más que se varíe de ciudad o de país, hay una cosa de la que no cabe duda: la impronta de las Esclavas es difícil de olvidar, pues allá donde uno va, el que escribe estas palabras siempre recuerda los días en los que aprendió la pasión por el trabajo

gracias a Sor Pilar, el mimo de Sor Mercedes, el cariño de Sor Consolación, la constancia de Sor Carmen, las aventuras de Sor María Angélica, el dinamismo de Sor María Dolores, el sonreír con Sor María Salud, el júbilo de Sor Juliana y el ahínco de Sor Ángela, entre otros valores aportados por otros muchos profesores y profesoras que forman parte del proyecto educativo del colegio.

Ahora, llegado 2012, es una gran satisfacción observar como la llama del espíritu de las Esclavas continúa encendida y su ilusión por contribuir a una sociedad mejor inalterada. Debe ser además emocionante pensar que la educación recibida entre vuestras paredes ha sido la leña que ha alimentado otras muchas llamas: las de los proyectos de vida de miles de almanseños y almanseñas.

Es por tanto un honor el haber podido formar parte de vuestra historia basada en cien años de solidaridad; veinte lustros de conocimientos; diez décadas de recuerdos; un siglo de amor e ilusión.